

LA DEVOCIÓN AL SEÑOR DE LOS MILAGROS, FACTOR MOTIVADOR DE LA RELIGIOSIDAD DE PERÚ Y DEL EXTRANJERO

Evolution to the Lord of Miracles, the motivational factor religiosity of Peru and abroad

Eulalia Calvo Bustamante

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo principal dar a conocer la gran devoción al Señor de los Milagros de Lima, como factor motivador de la religiosidad de fieles de toda condición social y económica a nivel nacional e internacional cuya manifestación se expresa en toda su dimensión en el mes de octubre de todos los años.

La autora refiere que esta devoción es algo tradicional pero sin embargo cada año se ha ido incrementando este sentimiento a través de acciones como el realizar procesiones no sólo por la Iglesia de Las Nazarenas sino casi en todos los distritos de Lima y de provincias ya sea por las diferentes parroquias y los colegios que están sembrando esta devoción en los niños lo cual es trascendental para su formación espiritual.

Asimismo sostiene que la procesión del Señor de los Milagros es la festividad religiosa más concurrida y representa claramente el fervor religioso de la población limeña, caracterizando al mes de octubre como "mes morado". A pesar del tiempo transcurrido desde su iniciación en 1651 el fervor de los limeños para su imagen predilecta no ha disminuido, antes bien se ha incrementado como un ascenso y concurso a la procesión y a la novena en su honor. Tan notable es la afluencia de gente que acude en los días del mes morado al templo de "Las Nazarenas" de la mañana a la noche, que se podría llamar como refiere el padre Vargas Ugarte (1984) una verdadera peregrinación, que vale la pena conocer para seguir difundiendo esta devoción a todos los confines de la tierra para que se maravillen y conozcan la gran misericordia del Señor.

Para luego motivarnos a leer, al dar a conocer el origen de la aparición de la devoción con todas sus manifestaciones como son la procesión, los miles de milagros ocurridos, los turrones, anticuchos y la multitud que se llena en las calles para seguir al Cristo Moreno. Así mismo, nos relata sobre la Primera Misa, la Primera Procesión, nos describe como están elaborada las Sagradas Andas, cómo ocurrió la fundación del Monasterio de las Nazarenas, quién se encargó de la construcción del Templo y posteriormente la reestructuración del mismo hasta nuestros días.

Palabras Clave: *Procesión, milagros, costumbres, tradición popular, hábitos y detentes, religiosidad.*

Abstract

This article's main objective is to publicize the great devotion to the Lord of Miracles of Lima, as a motivating factor of religiosity of the faithful of all social and economic status at national and international level whose manifestation is expressed in all its dimensions in the October every year.

The author refers at first that this devotion is something traditional yet each year has increased this feeling through actions such as holding processions not only by the Church of the Nazarene but almost all districts of Lima and provinces either by the different parishes and schools that are spreading this devotion in children which is transcendental for spiritual formation.

It also claims that the procession of the Lord of Miracles is the most popular religious festival and clearly represents the religious fervor of Lima's population, characterizing the month of October as "purple month". Despite elapsed since its inception in 1651 while the fervor of Lima for their favorite picture has not diminished but rather has increased as a promotion and contest the procession and the ninth in his honor. So remarkable is the influx of people who come in the days of the month purple temple of "The Nazarene" from morning to night, could be called as Fr Vargas Ugarte (1984) a true pilgrimage

worth know to continue spreading this devotion to the ends of the earth to marvel and know the great mercy of the Lord.

Then motivate us to read to disclose the origin of the appearance of devotion in all its manifestations such as the procession, thousands of miracles occurred, nougats, kebabs and the crowd that filled the streets to follow Christ Moreno. And tells us about the first Mass, the First Procession, describes as elaborated Sacred Andas, as the foundation of the Monastery of the Nazarene, who was responsible for building the Temple occurred and subsequently restructuring the same to this day.

Key Words: *Procession , miracles , customs , folk tradition , habits and detentes, religiosity.*

INTRODUCCIÓN

Cabe destacar que el Perú es un país inmensamente rico en manifestaciones de cultura popular, donde la religiosidad tanto de la región andina como de la costa, constituyen tradiciones de tipo religioso producto del cristianismo, constituyendo un gran acervo en todo el ámbito territorial. De ese enorme universo, que sería imposible detallar porque se encuentra evidencia en todos y cada uno de los pueblos del Perú, se recoge uno y el más trascendente por su gran representatividad en el contexto nacional e internacional es el caso de la devoción a la gran imagen del Señor de los Milagros de Lima.

La procesión del Señor de los Milagros es la festividad religiosa más concurrida y representa claramente el fervor religioso de la población limeña, caracterizando al mes de octubre como “mes morado”. A pesar del tiempo transcurrido desde su iniciación en 1651 el fervor de los limeños para su imagen predilecta no ha disminuido, antes bien se ha incrementado como un ascenso y concurso a la procesión y a la novena en su honor. Tan notable es la afluencia de gente que acude en los días del mes morado al templo de Las Nazarenas, de la mañana a la noche, que se podría llamar como refiere el padre Vargas Ugarte, Rubén (1984), una verdadera peregrinación. A los habitantes de la ciudad se unen turistas nacionales y extranjeros venidos de los distintos puntos del país y los peruanos que radican en el extranjero.

Desde la aparición en el siglo XVII de una pintura con la imagen de Cristo Crucificado en un muro del barrio de Pachacamilla, donde hoy se levanta el Monasterio de las Nazarenas en Lima, la devoción al Señor de los Milagros ha venido creciendo incesantemente, conquistando almas y corazones, a tal punto que ahora trasciende fronteras. Gracias a la fe y al esfuerzo de muchos peruanos,

la imagen del Señor de los Milagros recorre ahora calles, plazas y avenidas norteamericanas, italianas, españolas, venezolanas, paraguayas y de otras nacionalidades, tal como ocurre en las calles de Lima y diferentes provincias del país.

Esta inmensa muestra de fe y de espiritualidad es a la vez una expresión católica, una oportunidad para renovar esperanzas y reafirmar una profunda devoción en Cristo Jesús, por quienes por diversos motivos dejaron su patria y su familia. Este reencuentro con el Señor de los Milagros es un acontecimiento grandioso, que la Madre Iglesia Católica supo reconocer cuando en la Asamblea del año 2005, los obispos de la Conferencia Episcopal Peruana designaron al Señor de los Milagros como Patrono de los Emigrantes Peruanos.

Las Nazarenas es el convento donde el anda es custodiada a lo largo de todo el año. La imagen del Cristo Moreno tiene toda una historia detrás, que justifica el inicio de la creencia. Sin embargo hoy esta fe se apoya en los milagros que los católicos aseguran recibir (como ser curados de enfermedades terminales) y que son la prueba para ellos de que El Señor de las Nazarenas es verdaderamente milagroso.

En épocas pasadas solía ser muy común ver durante todo el mes de octubre a mujeres y hombres vistiendo hábitos morados y detentes. Un amigo bodeguero comentaba cómo en sus épocas de colegio jugaban a pellizcar a alguien cada vez que una persona pasara de morado diciendo “hábito, cordón y detente”, hoy en día esta práctica ya no es común entre los niños y jóvenes aunque se puede observar en algunas personas mayores. La costumbre de vestir el hábito es considerada un sacrificio por algunos y un homenaje por otros ya que no hay ocasión del mes que no vistan el hábito. Inclusive para asistir a fiestas. Así como éste se realizan otros homenajes o sacrificios al

Señor de los Milagros tales como caminar descalzos o de rodillas a lo largo del recorrido de la procesión.

Octubre para nuestro país es un mes especial y de eso saben muchos peruanos que han vivido en familias cristianas, sin necesidad de llegar a ser un “cucufato” como comúnmente se les denomina.

Al igual que en México La Virgen de Guadalupe, en el Perú el Señor de los Milagros es nuestro patrón. Se cuenta que muchas personas cuando eran niños se iban con sus madres a la procesión en un bus que les dejaba a tres o cuatro cuadras debido al mar humano que llenaba las calles, eso que con las justas alcanzaban a ver la imagen a la distancia y el calor reinante no era un factor para desistir de “acompañar” la imagen, muy por el contrario permanecían por largo tiempo. El regreso a casa era de satisfacción y estar contentos de haber podido acompañar al Señor y además de haber disfrutado el comer un pedacito de turrón en alguna esquina y un anticucho.

Eran tiempos en que una Radio llamada “Radio Victoria” difundía historias de milagros acontecidos a los fieles. No se imaginan con que atención se seguían estas radio- novelas que iban adornadas del Himno del Señor de los Milagros que propagaba la fe y la devoción de entonces, es una pena que se haya perdido una tradición de entonces, hoy por hoy no se irradian valores sino más bien antivalores. Ojalá se pudiera permitir que se trasmita a otras partes del mundo para que escuchen el Himno del Señor de los Milagros y puedan apreciar la hermosa letra y sus sentidas notas musicales.

Por todo lo expuesto, se sostiene que es muy importante resaltar la majestuosidad de la imagen del Señor de los Milagros a través de un estudio que permita difundir la devoción y la religiosidad que despierta en las personas de toda condición social y cultural.

ORIGEN DE LA DEVOCIÓN A LA IMAGEN DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Historia

Según Vásquez de Novoa, Pedro (1766), a mediados del siglo XVII, la ciudad de Lima, Perú,

contaba con una población de 35 mil habitantes, cantidad que se iba incrementando con la llegada de miles de variopintos personajes atraídos por las noticias de prosperidad y riqueza.

Debido a los traficantes de esclavos, una parte importante de estos inmigrantes venían de la costa atlántica de África Occidental, que se clasificaban por castas: Congos, Mandingas, Caravelíes, Mondongos, Mozambiques, Terranovos, Minnas y Angolas.

Los angolas fueron llevados a la zona de Pachacamilla en 1650, al estar instalados se organizaron de tal forma que construyeron sus toscas cabañas o callejones divididos en habitaciones, también estaban reunidos en cofradías que rendían culto a distintas imágenes o santos. Para ello debemos manifestar que estos fueron previamente adoctrinados por sus respectivos patrones. En dichos actos litúrgicos les recordaban su libertad y cantaban con nostalgia en su lengua original canciones antiguas de sus tierras natales. También se ocupaban de sus enfermos y se preocupaban de que todos tuvieran un entierro decente, mediante pequeñas cuotas de cofrades.

En el año 1651, cuando reinaba el papado de Inocencio X, en el Perú el Virrey García Sarmiento de Sotomayor y como arzobispo de Lima, Pedro de Villagómez, los negros angolas se agremiaron y levantaron el local de su cofradía en la zona de Pachacamilla, en las afueras de Lima. En la sede de la cofradía, en una de sus paredes de adobe del galpón, un negro esclavo angoleño, bajo inspiración divina, plasmó la imagen de Cristo Crucificado. La imagen fue pintada al temple en una pared tosca, cerca de una acequia de regadío, de un acabado imperfecto, además hay que resaltar que el anónimo pintor no tuvo estudios completos de pintura, y que ejecutó la obra por su propia fe en inquebrantable devoción a Cristo.

TERREMOTO EN LIMA Y CALLAO

El 13 de noviembre de 1655 a las 14:45 horas, tuvo lugar un terrible terremoto que estremeció Lima y Callao, derrumbándose templos, mansiones y las viviendas más frágiles, ocasionando miles de víctimas mortales. El sismo afectó también la zona de Pachacamilla y las viviendas igualmente se derrumbaron. Todas las paredes del local de la

Cofradía se derrumbaron, produciéndose entonces el Milagro: **el débil muro de adobe en donde se erguía la Imagen de Cristo quedó intacto.**

MILAGRO DE DON ANDRÉS DE LEÓN

Aproximadamente en 1670, Don Andrés de León, un vecino prominente de la Parroquia de San Sebastián que padecía de terribles dolores debido a un tumor maligno en el cerebro, fue una esclava del Cristo Moreno que le habló de los milagros, este al no encontrar solución de médicos y curanderos, acudió a la imagen, quién lo alivió de sus males.

PROHIBICIÓN DE REUNIONES PARA VENERAR LA SAGRADA IMAGEN

Entre los creyentes predominaba la gente de color. Las reuniones para venerar la imagen eran los viernes por la noche, alumbrados por las llamas de cera, llevaban flores, perfumando el ambiente con el sahumerio, entonando plegarias acompañándose de arpa, cajas y vihuelas. Con el transcurrir del tiempo, se fue incrementando la peregrinación. Muchas veces se produjeron hechos de índole distinta a las prácticas religiosas, viendo con malos ojos todos estos hechos el párroco de San Sebastián, José Laureano de Mora hace de conocimiento al entonces Virrey Conde de Lemos, Don Pedro Antonio Fernández de Castro que intervenga como autoridad, para que prohibiese las reuniones y que diera la orden irrevocable de borrar al Cristo, ya que según su criterio estaba fuera de los cultos religiosos. Dicha petición se concedió, entre el 6 y el 13 de setiembre de 1671, por un comité especial dispuesto por el promotor Fiscal del Arzobispado, un notario, un indio pintor de brocha gorda y el capitán de la guardia del Virrey, Pedro Balcazos, escoltado por dos escuadras de soldados para el caso que se produjeran desmanes por la cantidad de curiosos y vecinos que rodeaban el lugar.

El primero en intentarlo fue el pintor indio y al momento de subir la escalera comenzó a sentir temblores y escalofríos, teniendo que ser atendido, intentando de nuevo a continuar la tarea y al subir otra vez, fue tal su impresión que bajó rápidamente y se alejó asustado del lugar sin hacer la tarea. El segundo fue un soldado real de ánimo más templado

que subió pero bajó rápidamente explicando luego que cuando estuvo frente a la imagen, vio que se ponía más bella y que la corona de espinas se tornaba de color verde.

Ante la insistencia de las autoridades de borrar la imagen, la gente manifestó su disgusto y comenzó a proferir a grandes voces. En vista de lo cual el Virrey mandó a revocar la orden y acordó que en ese lugar se reunieran para venerar la imagen y levantase una ermita.

LA PRIMERA MISA

El 14 de setiembre de 1671 se ofició la primera Misa ante las altas autoridades eclesiásticas y civiles, en la recientemente inaugurada ermita que se erigió por orden del Virrey Pedro Antonio Fernández de Castro, Conde de Lemos, fecha que coincide con el día de la Exaltación de la Cruz. Acto que permitió la difusión del culto y la llegada de numerosos fieles de diferentes lugares, comenzándolo a llamar al crucificado **Santo Cristo de los Milagros**, o de **Las Maravillas**.

Un detalle muy resaltante fue la gestión del Párroco de San Sebastián y de Doña Margarita Tebes Manrique de Lara para el traslado del Mural a dicha parroquia, pero no esperaron la negativa de las autoridades y de los fieles. Días después de tan memorable ceremonia se nombra como Primer Mayordomo de la entonces "Ermita del Santo Cristo de los Milagros" a Don Juan de Quevedo y Zárate, siendo dicho nombramiento ratificado por el virrey, la efigie quedó amparada ante las leyes eclesiásticas y civiles.

Don Sebastián de Antuñano, nacido en Vizcaya en 1653, fue el cuarto mayordomo y el máximo benefactor, por un voto hecho en España, llegado a Lima se dirigió en 1684 a la ermita del Señor de los Milagros, y mientras contemplaba la sagrada efigie repentinamente sintió que el Señor le iluminaba su frente y una voz interior que le susurraba con claridad.

"Sebastián ven a hacerme compañía y a cuidar del Esplendor de mi Culto". Puesto de rodillas le ofreció servicio incondicional hasta el final de sus días.

PRIMERA PROCESIÓN DE LA IMAGEN DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Después del pavoroso terremoto de 1687, donde hubo mayor destrucción de la ciudad sin embargo la sagrada imagen permaneció nuevamente intacta Antuñano tuvo la gran idea de sacar en procesión una copia fiel del Cristo de los Milagros. Siete años más tarde, Antuñano sintió cercano el fin de sus días, y habiendo hecho testamento el 17 de diciembre de 1716, con todos los auxilios de la iglesia, falleció en la noche del 20 al 21 de diciembre del mismo año. Tenía setenta y cuatro años de edad y ejerció el cargo de mayordomo del Cristo de los Milagros por treinta y tres años. Sus restos reposan en la iglesia de las Nazarenas.

CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE LAS NAZARENAS

El Virrey Manuel Amat y Juniet decide dar un apoyo incondicional de 150 pesos de la época como limosna anual para la construcción del nuevo Templo de las Nazarenas desde el año 1764 hasta 1776, llegando a duplicar durante la cuaresma de 1775. Asimismo colaboró con todos los estudios técnicos de los planos de la obra, la inspiración de la construcción y todos los permisos necesarios para que finalmente fuera inaugurada el 21 de enero de 1771 ante el júbilo de las Madres Nazarenas como el pueblo de Lima. Cabe resaltar que la idea originalmente fue de la Perricholi, quién era devota del Señor de los Milagros, y un día visitó la ermita y al verla en lamentable estado, decidió levantarle un templo, digno de su culto e hizo las coordinaciones con su pareja sentimental el virrey Amat y se ejecutó la obra, con recursos propios y del pueblo limeño.

EL SEÑOR DE LOS MILAGROS PATRÓN JURADO DE LA CIUDAD

Cabe reseñar que el Cabildo de Lima dada su protección constante contra los diversos temblores y terremotos, y al haber quedado intacta la Imagen Sagrada por estos movimientos y previa gestión de Sebastián de Antuñano, Sor Josefa de la Providencia y del Padre Alonso Messía, se declaró el 21 de setiembre de 1715 al Cristo de los Milagros como "Patrono Jurado de la Ciudad de los Reyes contra los

temblores que azotan la tierra" y desde aquel momento quedó oficializado su culto entre los vecinos de Lima, quienes lo tenían ya como su devoción predilecta. A partir de ese momento fue llamado como se le conoce actualmente El Señor de los Milagros de Nazarenas. En 1937, el alcalde de Lima Luis Gallo Porras, hizo entrega del Escudo de la Ciudad, el cual fue colocado en el vértice superior de las andas del Señor.

El 18 de octubre de cada año, la Municipalidad Metropolitana de Lima le rinde un homenaje solemne en la Plaza Mayor de la capital, en nombre de toda la ciudad.

ORIGEN DEL MONASTERIO DE LAS NAZARENAS

La Madre Antonia Lucía del Espíritu Santo, nacida en 1646 en Guayaquil fundó en el Callao un Beaterio que lo llamó "Colegio de Nazarenas", el mismo que fracasó por exigencias excesivas a sus donantes. Luego se traslada a Lima a la zona de Pachacamilla, que le dejó en herencia Antuñano donde fue incluida la bendita Imagen del Señor es decir, donde se levanta actualmente el Santuario. Funda el Beaterio y posteriormente Monasterio de las Nazarenas, quedando adscrito al Santo Cristo prometiendo su guarda y custodia para siempre. Sin embargo, la institución requería la autorización real para funcionar. Al morir la madre Antonia, el Beaterio designa como superiora a Sor Josefa de la Providencia quien, tras 18 años de lucha consiguió que en 1720 el rey de España, Felipe V, y el Papa Benedicto XIII, en 1727, otorgaran la licencia y aprobación para la fundación del Monasterio de las Nazarenas y su transformación en el Monasterio de Clausura agregado a la Orden de las Carmelitas Descalzas, quedando oficialmente inaugurado el Monasterio el 11 de marzo de 1730.

ORIGEN DEL HÁBITO MORADO

Sor Antonia del Espíritu Santo, declaró en su testamento que vistió el hábito morado gracias a la licencia que le entregó el Provisor del Arzobispado el 6 de agosto de 1677 o 1678, día en que se conmemora la transfiguración del Señor. A una pregunta del padre Suárez que "de dónde le había venido a la mente el vestir el traje que uso nuestro Señor Padre

Jesús Nazareno habiendo en el mundo otros”, ella respondió “que nunca lo había pensado, que estando una noche en oración vio que el Señor con su túnica morada, la sogá al cuello y la corona de espinas en la cabeza, diciéndole: mi Madre ha dado su traje y hábito con que anduve en el mundo; estima mucho este favor, que a nadie he dado mi santa túnica”.

Es así como tres siglos después seguimos utilizando el hábito morado como Sor Antonia del Espíritu Santo.

La madre Antonia al fundar el Beaterio de las Nazarenas, cuyo destino y el de sus beatas fue cuidar al Cristo moreno, siempre vistieron el hábito morado que usaban las nazarenas y que hasta hoy simboliza la devoción absoluta al Señor de los Milagros.

El color morado significa para nuestra iglesia, penitencia y es el color del tiempo de cuaresma. Así mismo, ha sido el culto al Señor de los Milagros y el mes de su festividad denominado por S.S. el Papa Juan Pablo II como la “Cuaresma Limeña”

LAS SAGRADAS ANDAS DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS DE NAZARENAS DE LIMA EN SU SANTUARIO

Las andas son la estructura que permite transportar la imagen venerada en procesión. Cargadas en hombros, pueden ser interpretadas como símbolo de realeza, en tanto permiten evocar las literas de los reyes. Las andas hacen posible llevar en alto, elevar sobre el pueblo la imagen, permitiendo una relación más directa con el objeto de su piedad. Quienes recorren la procesión no van a “ver” los pasos sino que van a “acompañar al señor”.

Las Sagradas Andas, tanto en la parte frontal como posterior se ubican las jardineras también de plata para los arreglos florales que se reciben en el recorrido donde también se encuentran los candelabros de plata para las velas, cinco al frente de cada imagen, encendidas durante todo el recorrido procesional. El Lienzo del Señor de los Milagros se ubica sobre el eje transversal del anda. El lienzo, en cuya parte posterior se ubica el de Nuestra Señora de la Nube, está encuadrado por un doble marco de columnas salomónicas que rematan en capiteles a

modo de querubines, sobre los que se apoya un arco ornamentado con especies de volutas y rostros de ángeles. El arranque del arco coincide con los brazos de la Cruz. Columnas, arco y ornamentaciones son de plata pura y están rodeadas por rayos de plata bañada en oro de 21 kilates que rematan en 33 puntas. En la parte más alta, sobre los rayos, aparece el escudo de la Ciudad de los Reyes de Lima. Las Andas del Señor de los Milagros miden en total 4.40 m de alto, 1.64m de lado y pesaban originalmente cerca de 1990 kg. De los cuales 450kg. de plata pura, con los accesorios pesa cerca de 2500kg.

ORIGEN DE LA VIRGEN DE LA NUBE

El lienzo de Nuestra Señora de la Nube fue colocado en el reverso de las Sagradas Andas del Señor de los Milagros de Nazarenas el 20 de octubre de 1747, advocación ecuatoriana, en fiel homenaje a la cuna de la fundadora del monasterio de las nazarenas. Dicha advocación también se le conoce como la Candelaria, del Aviso o de Las Lágrimas. La imagen de la Virgen María, se presenta como una Reina. En su mano derecha sujeta su cetro; la azucena representa su coraza y el olivo su fruto, símbolo de su vinculación con Israel. En su brazo izquierdo carga al niño Jesús. Es probable que su devoción la haya introducido la misma fundadora madre Antonia.

Se cuenta que en 1696, en Quito, estaba enfermo y desahuciado el Obispo Don Sancho de Andrade y Figueroa, en el pueblo de Guálupo, de gran devoción a la Virgen María, se decidió organizar una novena por su salud, una procesión del Rosario salió camino a la Catedral el 30 de diciembre y de repente una imagen de María apareció formada por las nubes. Cerca de 500 personas fueron testigos del maravilloso hecho, mientras el Obispo se curaba repentinamente.

NUEVAS OBRAS EN EL SANTUARIO Y MONASTERIO DE LAS NAZARENAS

Los proyectos de hoy en día comenzaron el 13 de setiembre de 1966, con la llegada de 4 religiosas provenientes de Vitoria, España, hoy en día quedan 2: Sor María Soledad de Nuestra Señora y Sor María Rosa del Pilar, actualmente priora y vicaria del monasterio. Ya que Sor Carmen de la Eucaristía y Juana

María de la Cruz retornaron a España.

El templo sufrió destrucción luego de varios terremotos. Como el de 1940. Luego de decisiones y acciones tomadas se pudo iniciar la reparación total del monasterio quedando totalmente terminado y bendecido el 9 de octubre de 1968, en época del Cardenal Juan Landázuri Ricketts. En 1980, se inauguró el enrejado del Santuario de las Nazarenas de estilo rococó que va de acuerdo con la época de construcción del Santuario.

En 1987 se empezó a construir la Capilla de la Reconciliación que fue concluida en 1989. En 1992, ganó el Hexágono de oro en la Octava Bienal de Arquitectura convocada por el colegio de arquitectos del Perú. También, en 1993 ganó la Bienal de Arquitectura de Quito. Entre abril de 1991 hasta Julio de 1993, se realizaron las restauraciones de los cuadros procesionales del Señor de los Milagros y de Nuestra Señora de la Nube, así también del muro original.

Entre 1994 hasta 1999, se efectuó la restauración del Santuario de las Nazarenas, siendo inaugurada la obra el 14 de Setiembre de 1999. El 14 de noviembre del 2001 se inauguró el sistema de iluminación del Santuario de las Nazarenas con presencia de los reyes de España, el presidente José María Aznar, autoridades eclesiásticas y civiles de Lima. Desde el año 2002, se ha empezado a restaurar los ambientes del monasterio.

LA PROCESIÓN DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS UNA MANIFESTACIÓN RELIGIOSA

En opinión de Benito Rodríguez J. (2013) manifiesta en torno a la procesión del Señor de los Milagros de Nazarenas, brotan múltiples realidades culturales (Hermandad, Monasterio de Nazarenas, Liturgia, Devotos, Autoridades civiles y eclesiásticas, Comerciantes, Prensa...) que la convierten en una vivencia espiritual compartida por cientos de miles de peruanos, tanto en Lima como fuera de la metrópoli. En un país tan social, cultural, económica y étnicamente diverso, “el Señor de los Milagros asume un rol integrador que no es ni transitorio ni meramente simbólico”. Frente al avance de la tecnología globalizada y de la modernidad en la cultura contemporánea, el acontecimiento del Señor de los Milagros está logrando humanizar, personalizar, revitalizar aquellos lugares del mundo

donde la modernidad tiende a deshumanizar y despersonalizar a la sociedad. No sólo porque la migración internacional ha trasladado este culto por casi todo el mundo (EEUU, Europa, Asia), sino porque aprovecha eficazmente la tecnología de la comunicación mundializada para difundir su impacto religioso”.

Himno al Señor de los Milagros

*Señor de los Milagros,
a ti venimos en procesión
tus fieles devotos,
a implorar tu bendición.*

*Faro que guía a nuestras almas
la fe, esperanza, la caridad.
Tu amor divino nos ilumine,
Nos haga dignos de tu bondad.
Con paso firme de buen cristiano,
hagamos grande nuestro Perú.
Y unidos todos como una fuerza
te suplicamos nos des tu luz.*

CONCLUSIONES

Se puede concluir que la Procesión del Señor de los Milagros es:

1. La manifestación religiosa católica periódica más numerosa del mundo.
2. Una de las pocas tradiciones “integradoras” de las diferentes culturas coexistentes en Lima: la criolla, la andina y la afro peruana.
3. Se sabe que la historia de la imagen y la procesión está llena de elementos “maravillosos” relacionados con los movimientos telúricos de Lima.
4. Que la pared con la imagen fue una de las pocas que quedaron en pie (intacta y sin rajaduras) después del terremoto que destruyó a Lima en 1655, por lo que se convirtió en objeto de culto.
5. Fue recién a raíz de otro terrible terremoto, en 1687, en el que el muro volvió a quedar indemne, que se decidió hacer una réplica de la imagen y sacarla en procesión por toda la ciudad.
6. Frente al avance de la tecnología globalizada y de la modernidad en la cultura contemporánea, el acontecimiento del Señor de los Milagros está logrando humanizar, personalizar, revitalizar aquellos lugares del mundo donde la modernidad tiende a deshumanizar y despersonalizar a la sociedad

REFERENCIAS

Colmenares Fernández de Córdova, Felipe (1771), *“El Día Deseado”*, imprenta de la calle San Jacinto, Lima

Banchero Castellano, Raúl (1972), *“El mural de pachacamilla”*, Editorial Jurídica, Lima.

Banchero Castellano, Raúl (1976), *“La verdadera historia del Señor de los Milagros”*, Intisol Editores, Lima.

Benito Rodríguez, José Antonio (2013) *“La Devoción al Señor de los Milagros, Patrimonio del Perú”* Universidad Católica Sedes Sapientiae. Lima-Perú.

Klaiber, Jeffrey Lockwood (1998), *“El señor de los milagros: devoción y liberación”*, Centro de estudios y publicaciones- CEP Editores, Lima.

Mariátegui, José Carlos (1914) En su texto *“La procesión tradicional”* (La Prensa, 20 octubre. Lima.Perú.

Simposium (XXI Edición) *“La devoción al Señor de los Milagros, patrimonio inmaterial del Perú”* San Lorenzo del Escorial, 5 al 8 de septiembre del 2013, Vol. II, pp.817-842, con foto de Sara Manjón.

Vargas Ugarte, Rubén (1984), *“Historia del Santo Cristo de los Milagros”*, Imprenta Sanmarti, 3ra Edición, Lima

Vásquez de Novoa, Pedro (1866), *“Compendio Histórico de la Prodigiosa Imagen del Santo Cristo de los Milagros”*, Manuscrito de fecha 19 de junio de 1766, Imprenta Don José María Concha, Lima